

# Retos humanitarios del acuerdo final

Por:

Juliana Zuluaga Tamayo

Comunicadora social -Periodista

Estudiante Especialización en Relaciones Públicas

\*Artículo desarrollado con base en el estudio del Comité Internacional de la Cruz Roja en Colombia, denominado: "Retos Humanitarios en Colombia 2017".





Christoph Harnisch, Jefe de la delegación del CICR en Colombia - Foto Andrés Monroy CICR

53 días después del plebiscito re-rendatorio de los acuerdos logrados entre Gobierno y Farc en La Habana, Cuba, y que habían tenido un acto protocolario de firma en la ciudad de Cartagena, las partes debieron firmar el nuevo acuerdo final con alrededor de 190 ajustes entre modificaciones y precisiones solicitadas y sugeridas por quienes pidieron revisiones al texto.

Este es el primero de los grandes retos que como sociedad tienen los colombianos hoy: contribuir a la etapa del posconflicto, que para *Christoph Harnisch*, jefe de la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja en Colombia, debe ser llamada, posacuerdo como parte de “los primeros pasos de la implementación del acuerdo entre las FARC y el Gobierno”. Aunque, “continúan los conflictos armados no internacionales con el Ejército de Liberación Nacional, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y el Ejército Popular de Liberación (EPL), en particular en Chocó, Arauca y Santander”.

Esta conclusión hace parte del más reciente informe entregado por el CICR, denominado “Retos Humanitarios en Colombia 2017”, en el que se evidencia que

pese a haber sido concretada la firma de los acuerdos entre Gobierno y Farc, en el último año se pudieron identificar 8389 posibles infracciones al Derecho Internacional Humanitario.

Harnisch, quien ha mediado en conflictos como los de Líbano, Israel, Gaza, Irak, Angola entre otros, hoy representa en Colombia a un Organismo que ha sido testigo de procesos de liberación y de tensión entre los diferentes actores armados y que mira con preocupación la situación de seguridad en las zonas de repliegue de las FARC, pero sobre todo, la violencia armada en zonas urbanas.

Según la información presentada en dicho informe en Colombia “persisten los enfrentamientos entre fuerzas estatales y grupos armados, además del accionar de “combos” y pandillas. También preocupa la vinculación de menores de edad

Colombia es la operación más grande del CICR en América: 352 colaboradores trabajan en 22 zonas del país.

a grupos armados, la violencia sexual, los desplazamientos intraurbanos, las desapariciones el confinamiento de los civiles debido a fronteras invisibles”.

A esto se suma un fenómeno alarmante, pues aunque el aumento del número de víctimas del conflicto y la violencia ha bajado poco a poco sus proporciones, hay información destacada. En solo cuatro años, el Estado registró al menos 302.000 víctimas de bandas armadas organizadas luego de las decisiones de la Corte Constitucional que han obligado su reconocimiento, como se manifiesta en la Sentencia C280 y el Auto 119 de 2013.

## Violencia sexual

Entre los años 80 y diciembre de 2016 han sido registradas cerca de 19 mil que sufrieron de delitos contra su libertad e integridad sexual en el marco del conflicto armado, según cifras de la Unidad Nacional de Víctimas. De ellas, el mayor porcentaje, es decir, el 89,7% han sido mujeres y niñas, seguidas de un 7,6% que corresponde a hombres. En la información registrada por el Estado colombiano, también se aprecia que el 0,6% corresponde a víctimas de la población LGBTI y que aproximadamente el 2% de las víctimas no informa. Sin embargo los organismos de protección a los derechos humanos reconocen el subregistro que se presenta en estos casos, por miedo a las represalias.

El informe “Retos Humanitarios en Colombia 2017”, destaca además que, de una muestra de 100 casos recopilados por el CICR en Colombia entre 2014 y 2016, se visibiliza que varias de las víctimas atendidas padecieron más de un episodio de violencia sexual en su vida. A esto se

suma que en el 41% de los casos hubo más de un perpetrador y que fueron comunes las violaciones colectivas cometidas por entre tres y ocho personas.

También se ha registrado una constante al verificar que las madres hermanas, hijas o abuelas de las víctimas, también han sufrido agresiones sexuales. Así mismo, se destaca que una de cada cinco víctimas de violencia sexual que atendió el CICR entre 2014 y 2016 registró un embarazo no deseado.

Entre los departamentos con más registros de violencia sexual, están Antioquia con el 17,7% de los casos, seguido de Magdalena con el 11,8%; Nariño con el 6,8%; Bolívar tiene el 6,2% de los casos, y en último lugar están Putumayo y Cauca con el 5,2% y el 5% respectivamente.

### ¿Qué es la violencia armada?

La violencia armada es distinta a la violencia generada por hechos de delincuencia común. Se trata de acciones no vinculadas directamente al conflicto armado, sino a los enfrentamientos y al accionar de actores armados organizados: “combos” y pandillas. La violencia armada tiene consecuencias humanitarias graves para la población como el confinamiento, la violencia sexual, el reclutamiento de menores de edad y el desplazamiento, entre otros.

## Retos

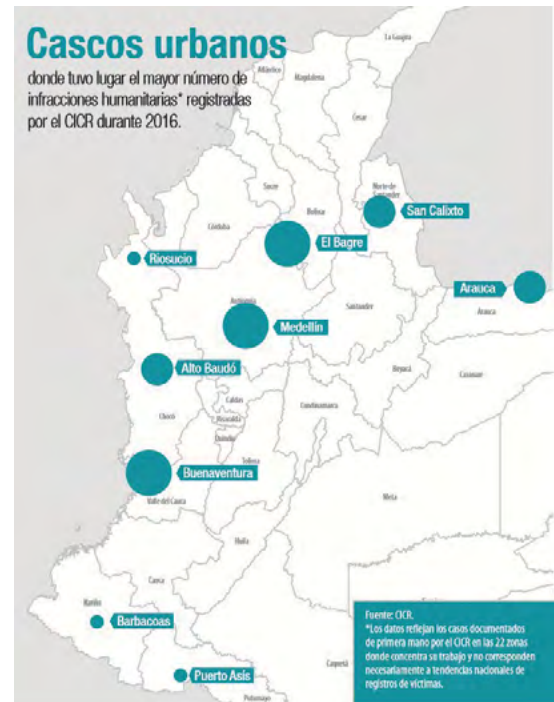
Para Christoph Harnisch, jefe de la delegación del Comité Internacional de la Cruz Roja en Colombia considera que el horizonte de 15 años, fijado para la implementación de los acuerdos de paz es “ambicioso”, desde el punto de vista social y económico, pues este año se van a destinar al posconflicto 7,1 billones de pesos y la Casa de Nariño calcula que la cifra total podría ser hasta 10 veces superior.

Se trata de “un esfuerzo inmenso en términos de recursos humanos y recursos financieros, pero también de voluntad política”, destaca Harnisch.

Rafael Pardo, Alto Consejero para el Posconflicto admitió en una entrevista a la agencia EFE que “que el desafío al que se enfrenta Colombia es similar al de la reunificación alemana. Alemania tenía que nivelar otra parte de Alemania. Colombia tiene que equilibrar el nivel de vida de la población campesina”.

## Misión del CICR

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), fue fundado en 1863 y dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.



El CICR es una organización imparcial, neutral e independiente, que tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. Además, se esfuerza en la prevención del sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho y de los principios humanitarios universales.

## Entrecomillado

En nuestro rol de intermediario neutral, seguimos dispuestos a apoyar las negociaciones entre el Gobierno y el ELN que, de concretarse, ayudarían a aliviar la situación de las comunidades que aún no han visto el optimismo de la paz reflejado en su vida diaria. La expectativa que generan estos nuevos diálogos es crucial, pero no es el final del camino.